

Lugo, un mes.....	1 pts.
Fuera, trimestre.....	3'50
Ultramar, trimestre.....	12'50
Portugal, trimestre.....	3'50
Extranjero, trimestre.....	9
Numero del dia.....	0'10
Numero atrasado.....	0'25

Diario de Lugo

En la Administración del DIARIO DE LUGO, Armañá, 2, bajo.
La suscripción para fuera de la capital se pagará adelantada, dirigiendo su importe en letras del Giro Mútuo ó sellos de franqueo.
Este DIARIO no se publica los días siguientes á festivo.

DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

Año VII.

Domingo 22 de Enero de 1882.

Núm. 1.587

Sección editorial.

Con gusto publicamos la contestación dada por el Sr. Ministro de Fomento al Sr. Conde de Pallares, sobre la cuestión de las tarifas de nuestros ferro-carriles.

Al propio tiempo nos complacemos en consignar la satisfacción que nos causa la conducta adoptada por el Sr. Conde de Pallares.

El Sr. Ministro de FOMENTO: Contestada la pregunta de mi amigo el señor conde de Casa-Valencia, paso á ocuparme de otra pregunta del señor conde de Pallares, referente á un asunto de otra índole y, en sentir mio, de no tanta importancia.

Preguntó S. S. (si no he leído mal, ó si no me he enterado mal, porque no tuve el gusto de oír su pregunta) si se había resuelto ó en qué estado se encontraba la cuestión de las tarifas de la compañía del Noroeste con relación á los viajeros y transporte que parten de cualquier punto de la línea para llegar al puerto de Gijón, y según creo al de la Coruña; no sé si son dos ó tres los puertos. ¿Es esta la pregunta de S. S.? (El señor conde de Pallares: Si señor.) Pues bien; yo debo decir á S. S. que efectivamente, como S. S. ha dicho, en el que podemos considerar como arranque del contrato hay una cláusula por la cual la compañía del Noroeste está obligada á hacer una rebaja en el personal y en las mercancías que parten de un punto de la línea para llegar á uno de los puertos en donde el camino acaba. Acerca del cumplimiento de esta parte del contrato ha habido divergencias de opiniones entre el negociado de caminos de hierro del ministerio de Fomento y la representación de la compañía; han mediado las comunicaciones necesarias para llegar á un acuerdo, pero hasta ahora no se ha podido conseguirlo, porque la compañía, si bien reconoce, como no podía menos de reconocer, la obligación; establece ciertas condiciones para decidir si los viajeros y las mercancías han de disfrutar de esa ventaja cuando lleguen á un puerto y se embarquen, y si no han de disfrutar de ella cuando lleguen al puerto y no se embarquen. (El señor conde de Pallares: Pido la palabra.) El negociado cree (y el ministro abunda en las ideas del negociado) que es de difícilísima ejecución el averiguar si un bulto que va por un camino de hierro ó si una persona se queda en una casa contigua al embarcadero durante uno, dos ó tres días para embarcarse luego ó para no embarcarse.

Por consiguiente, para saber esto habría que llevar una investigación continuada, que es por lo menos difícil y muy engorrosa para los particulares y aún para los agentes que hayan de hacer esta investigación, ya sean de la compañía, ya sean de la autoridad. De todos modos, el ministro de Fomento, queriendo, conforme con el dictamen del negociado, inspirarse en un alto sentimiento de equidad, ha enviado el expediente al Consejo de Estado en pleno, para saber cómo opina acerca de la pretensión de la compañía y del juicio del negociado. Tan luego como el expediente vuelva á mi departamento, asesorado el Ministro con la opinión de ese alto Cuerpo consultivo, resolverá la cuestión de la manera más conveniente, en su sentir, á las prescripciones de la justicia. Creo que he contestado, si no satisfactoriamente, á lo menos de un modo claro, á la pregunta que me había hecho el Sr. Conde de Pallares.

El Sr. Conde de PALLARES: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Moreno Benítez): La tiene S. S.

El Sr. Conde de PALLARES: Doy gracias al señor ministro de Fomento por la atención que ha tenido de contestar á la pregunta que le dirigí hace pocos días. Cumplido este deber de cortesía, diré que nada tengo que oponer á que el expediente incoado con motivo de exigir el cumplimiento de lo establecido en la regla 9.ª de la Real orden de 19 de Diciembre de 1879 pase al Consejo de Estado, porque para mí es tan

claro y tan explícito lo que expresa esa prescripción, que entiendo que la disidencia que ha habido entre el ministerio de Fomento y la compañía en este punto, no tiene ningun fundamento, y que el referido ministerio tiene completa razón en la exigencia que hace á la compañía.

Yo creo que el señor ministro de Fomento comprenderá bien que será poco toda la atención que fije en las cuestiones que se refieren á los ferro-carriles llamados antiguamente del Noroeste, y hoy de Asturias, Galicia y León, porque tienen una historia larga y mala; tan larga, que va á hacer veinticinco años que firmé como diputado la proposición de ley que dió origen á la concesión del ferro-carril; y tan mala, que muchos años despues, en 1877, me correspondió presidir la Comisión del Congreso que dió dictamen para la ley de 12 de Enero del mismo año, la cual, por cierto, fué calificada de ley draconiana y arbitraria, y respecto á los ataques que á la misma se han dirigido frecuentemente, cúmplame en este momento decir que acepto la responsabilidad moral que por esa ley pueda atribuírseme.

Por lo demás, yo confío completamente en que el señor ministro de Fomento estará muy á la mira, lo mismo en el punto concreto de las tarifas que en los demás puntos que se refieren á las compañías, pues de ello acaba de dar hace pocos días una prueba en una real orden publicada, según creo, anteayer.

Y dicho esto, no tengo más que manifestar, y me siento.

El *Libredón* de Santiago continúa disparando contra la peregrinación, y es preciso confesar que lo hace con razón y acierto.

Lamentase nuestro colega de que en Lugo, al constituirse la junta organizadora, no se haya hecho con el anciano prelado de esta diócesis, lo que se hizo en Lérida y Barcelona; es decir, conferirle la presidencia.

La Iglesia no está vinculada en ningun partido, dice el colega santiagués, y estamos con él de acuerdo: así consideramos muy en su lugar que *El Libredón* afirme su creencia de que los católicos deben ir á Roma presididos por los prelados, y que no debe ser el jefe de un partido el que empuñe determinada bandera, suscitando temores y recelos que pueden comprometer los intereses de la Iglesia.

En estas consideraciones estamos por entero de acuerdo con *El Libredón*, no obstante las diferencias que nos separan.

La *Revista de Correos* reproduce nuestro último artículo acerca de la reforma del ramo.

El Anunciador de la Coruña ha retirado el cambio á su vecino *El Clamor de Galicia*.

Aquí de la *Liga de la prensa*.

Se ha constituido la junta definitiva del *Ateneo popular* de la Coruña, siendo elegido presidente el conocido abogado y elocuente orador D. Luciano Puga, y figurando en dicha junta personas tan ilustradas como los Sres. Moreno Bércia, Cid Osorio, Golpe y otros, que sin duda alguna elevarán el *Ateneo popular* á la altura que merece por el generoso objeto á que obedece su creación.

La suscripción abierta en la Co-

ruña para la construcción del ferro-carril directo entre aquella ciudad y la de Santiago, ascendía en el primer día á 150.000 duros.

Los industriales de Orense han celebrado una reunión acordando en ella protestar reverentes, pero enérgicamente, contra el reglamento de subsidio.

Han sido nombrados promotores fiscales; de Puebla de Trives D. Pedro Montero y Aguirre y de Redondela D. José Orge y Portela.

Y catedrático de retórica del instituto de Orense D. Pedro Herrero.

El *Diario del Ferrol* publica en su número del 20 un artículo de *El Globo* titulado *Quien tal hizo que tal pague*, dado á luz por el diario democrático hace lo menos un mes, acerca de la real orden del ministerio de Fomento respecto de la subasta del ferro-carril de Monforte á Orense.

Está oportuno el colega del Ferrol.

Correspondencia

Madrid 19.—La conducta de D. José Abascal es objeto de críticas por parte de los amigos del Gobierno. El alcalde primero de Madrid, en los primeros días del actual se trasladó á sus posesiones de los Santos de la Humosa, como si hubiera de todo acto oficial, tal como de asistir á la régia recepción de día de Reyes, de despedir á SS. MM. cuando emprendieron su viaje á Lisboa. Regresa hace seis días. Se excusa de bajar anoche á la estación á recibir á los egregios viajeros, so pretexto de hallarse ligeramente enfermo, y en su defecto tiene que bajar el Sr. Martínez Bran. Hoy el señor Abascal se disponía á marchar de nuevo á sus citadas posesiones, según afirman los diarios de la mañana. Todo esto que se hacía notar esta tarde por los amigos de la situación, daba lugar á murmuraciones en círculos oficiales, en donde se decía terminantemente que si el Sr. Abascal no se encuentra bien en su puesto, debiera decirlo claramente, y hacer lo que en tales casos se acostumbra y no andar jugando al escondite de la manera que lo viene haciendo; sin reparar acaso, que por tales medios no se consigue otra cosa que dar lugar á habillitas que no cuadran bien á hombres de su talla. Esto y otras cosas más se han dicho del señor Abascal.

Como dije á V. en mi telegrama de anoche se confirma la noticia de que Su Santidad ha aconsejado, que si la peregrinación proyectada ha de tener un fin político, no se lleve á efecto de ninguna manera. Esta resolución del Padre comun de los fieles, ha producido el mejor efecto en todas partes, y se dá como muy seguro de que D. Cándido Nocedal y su hijo, no solo dejarán de formar parte de la junta directiva, sino que se abstendrán de concurrir á la peregrinación; y que bajo este supuesto dicha junta directiva y las provinciales, serán reconstituidas de nuevo bajo la dirección de los prelados y señores curas párrocos á fin de que la manifestación religiosa que se prepara no tenga ni el más insignificante vestigio de color político, y sea lo que debe ser, y el Padre Santo aconseja, es decir: un acto verdaderamente católico, un acto exento de todo sentimiento mundano, en el que sin escrúpulo de ninguna clase puedan tomar parte todos los verdaderos católicos sean cualesquiera las ideas políticas que profesen. Con tal motivo se dice que el señor arzobispo de Toledo dará en breve sus disposiciones para que se organice la peregrinación, de acuerdo con el señor Nuncio con

stricta sujeción á lo manifestado por el Vicario de Jesucristo.

A propósito de esto, amigos íntimos del Gobierno afirman, con referencia á un telegrama de nuestro representante en el Vaticano, que el hecho de que doña Margarita esposa de D. Carlos asistiera á la beatificación del que fué confesor de Felipe II, no ha tenido ni podía tener la importancia y significación que se ha querido dar, pues en otro caso nuestro representante hubiera protestado y dejado de asistir á tan solemne acto. Y esplican el citado hecho diciendo que doña Margarita al ser recibida por el Pontífice como simple señora que profesa el catolicismo, rogó y suplicó á éste le concediera autorización para asistir á la beatificación del expresado fraile español, gracia que fué otorgada previas las salvedades consiguientes. Y de aquí el que, el representante del gobierno de España nada tuviera que oponer. Que como era natural, hasta los individuos del cuerpo diplomático extranjero, que asistieron á la religiosa ceremonia, tratasen particularmente de guardar todas las consideraciones debidas á la citada señora; y tan solo porque esta versión reconoce un origen nada sospechoso y el asunto ha dado mucho que hablar, he creído que la noticia merece la pena de comunicársela á V. y en este sentido lo hago.

Esta mañana el ministro de la Gobernación ha tenido una entrevista con el Presidente del Consejo en la cual, dicen, que ha dado cuenta circunstanciada de todo lo ocurrido durante su ausencia. El de Gracia y Justicia también parece que le ha hablado algo sobre lo mismo. El Sr. Sagasta se ha mostrado muy reservado sobre lo que se refiere al estado de excitación en que se encuentran varios amigos, con las muchas personas que han ido á darle la bienvenida. El señor duque de la Torre lo ha felicitado por conducto de uno de sus íntimos amigos.

El salón de conferencias del Congreso ha estado más concurrido que de ordinario. El tema de todas las conversaciones no es otro que los propósitos que cada cual atribuye al Gobierno. Unos anuncian la inmediata modificación y echan á volar candidaturas. Otros que el señor Sagasta realizará un acto de virilidad para con los descontentos. Que éste no ha pensado ni piensa en la disolución de las Cortes mientras cuente con una gran mayoría, á pesar de los descontentos que pudieran desprenderse. Que el interregnum parlamentario seguirá su curso natural y que las Cámaras reanudarán sus tareas cuando lo crea oportuno y los intereses generales del país lo exijan. Que la cuestión palpitante, la resolverá cuando y cómo convenga, sin precipitaciones y sin tener en cuenta nada más que el interés general. Así se expresan los adláteres del Presidente del Consejo de ministros que hoy más que nunca, añaden, éste posee la más omnímoda confianza de la Corona, y con ella y con la mayoría que ha de permanecerle fiel, sabrá sobreponerse á las dificultades que unos y otros puedan suscitarle.

(El Correspondiente.)

Miscelánea

Santos de hoy.—Stos. Ildefonso y Raimundo.

Idem de mañana.—Ntra. Sra. de la Paz y San Timoteo

Servicio particular.

Madrid 21 9, n.—Recibido 21 11, 7 n.

Nombrados Castillo capitán general de Madrid, Cervino director de la Guardia civil, y Acosta de Estado Mayor.

Nocedal conferenció con Sagasta sobre asuntos de la peregrinación.

Imp. del DIARIO, Armañá, 2.

LOMBRIZ SOLITARIA Ó TÉNIA.

Es verdaderamente asombroso el número de individuos atacados de este anélido, sin que hasta hoy pueda decirse de un modo seguro la causa de su desarrollo. Hasta hace muy pocos años era considerado como un caso raro encontrar una persona que padeciese esta lombriz, debido esto á los pocos estudios que sobre ella se habían hecho. Hoy está evidentemente demostrado que su existencia es muy general y que en un mismo individuo pueden existir, no una, sino varias ténias, pues entre las numerosas curaciones obtenidas con la nueva medicación del Sr. Moreno Miquel, figuran muchos casos en los que una misma persona ha arrojado varias, entre las que podemos citar una joven, vecina de Chamberí, que arrojó once ténias con sus respectivas cabezas en el mismo día. Como verdadero y seguro ténicida, no se conoce otro más rápido ni mejor que las CÁPSULAS TENIFUGAS de MORENO MIQUEL, medicamento prescrito por los principales médicos como el más eficaz, inofensivo y de pronto resultados, pues á las dos horas de haber tomado las cápsulas, el enfermo se ve libre de la ténia sin haber experimentado la menor molestia.

Los síntomas generales que hacen sospechar su existencia, son: «Semblante unas veces pálido, color de plomo, otras encendido, dolor de cabeza casi continuo, ojos pesados, ojeros y brillantes, sueño intranquilo, constipados frecuentes, aliento fétido y rechinar de dientes, náuseas con picazón y á veces con hemorragia, apetito irregular, unas veces voraz y otras nulo, tos seca y espasmódica, náuseas, vómitos y dificultad de pronunciar las palabras, ruido en los oídos bastante frecuente, palpitaciones de corazón, convulsiones, vientre duro é hinchado, ruido en el estómago hácia el lado izquierdo, etc.»

Todos estos síntomas son los más generales. En algunos casos, sin embargo, las lombrices y ténias existen sin manifestarse, hasta el punto de desconocer el paciente su existencia. No es posible, pues, determinar fijamente que sean aquellos síntomas originados por el mencionado anélido sin que previamente se arroje algun anillo ó trozo más ó menos largo de ella. En los casos en que espontáneamente no se desprenda algo de ella, se hace preciso el uso de las PÍLDORAS EXPELLADORAS TENIFUGAS de MORENO MIQUEL, con las cuales, si existe la ténia, se arrojará casi siempre alguna pequeña porción, si quiera sea un anillo. Aconsejamos, pues, en los casos dudosos el uso de estas píldoras, que son á la vez purgantes y depurativas, por lo cual substituyen con ventaja á cualquier otro purgante.

Para la expulsión de las lombrices intestinales, á que tan propensos son sobre todo los niños, recomendamos las GRAEAS VERMIFUGAS de MORENO MIQUEL, medicamento eficazísimo y agradable, por lo que lo toman sin repugnancia hasta los niños de más corta edad.

Precios de estos medicamentos en España: Cápsulas tenifugas, 60 rs. frasco; píldoras ex-pelladoras, 4 rs. caja; graeas vermífugas, 5 rs. caja. Depósito, general, farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2, Madrid. En Lugo, farmacia de Rodríguez, Batiales, 22.—Prospectos gratis.

ROYAL MAIL STEAM PACKET COMPANY

VAPORES

CONGRES



MAIA RIA

INDIA

SALIDAS FIJAS.

De Vigo, todos los días 4 y 30 de cada mes.
De Carril, todos los días 30 de cada mes.
EL DIA 30 DE ENERO DE 1882,
saldrá de Carril y Vigo para Montevideo y Buenos-Aires

DIRECTAMENTE.

sin tocar en ningún puerto del Brasil, para evitar la cuarentena que tienen los pasajeros que van en los vapores que tocan en dichos puertos, el magnífico vapor

TRENT,

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos.

EL DIA 4 DE FEBRERO DE 1882,

tocará en Vigo despatchándose directamente para Lisboa, Pernambuco, Rio-Janeiro Montevideo y Buenos-Aires, el magnífico vapor

AVON.

de porte de 3.000 toneladas y fuerza de 600 caballos.

Admiten carga y pasajeros.

Llevarán cocineros y camareros españoles para mejor servicio de los pasajeros, dándoles cama con ropa, comida abundantísima con vino y asistencia médica.

EL DIA 30 DE ENERO DE 1882,

tocará de regreso en Vigo para Southampton, el nuevo y magnífico vapor

MONDEGO.

Admite carga y pasajeros para Londres y otros puntos.

Tiene esta compañía otros vapores que salen de Southampton todos los días 9 y 24 de cada mes, tocando en Lisboa los días 13 y 28, siguiendo á los puertos del Brasil á donde pueden mandarse pasajeros en caso de urgencia.—Para precios de pasajes y mas noticias, acudan á los Agentes en Vigo: D. Estanislao Durán.—En Carril: D. Ricardo de Urioste.

CÁPSULAS MATHEY-CAYLUS

Preparadas por el Doctor CLIN.—PREMIO MONTYON.

Las Cápsulas Mathey-Caylus, con tenue envoltura de goma, no fatigan el estómago y están recomendadas por los Profesores de la Facultad de Medicina y los Médicos de Lisboa, París, etc. para curar rápidamente las Píldoras antiguas ó recientes, la Gonorrea, la Sífilis, la Clorrea, el Cáncer y las Enfermedades de la vejiga y de los órganos genitales.

DEBEN TOMARSE DE 4 A 12 CÁPSULAS AL DÍA.

Recomienda á cada frasco una Instrucción detallada.

Las Verdaderas Cápsulas Mathey-Caylus se encuentran en las principales Droguerías y Farmacias, pero debe desconfiarse de las falsas que se venden en algunas de ellas. La Marca de fábrica es el nombre CLIN y C. y la Medalla del PREMIO MONTYON.

Venta de productos químicos

En la calle de las Flores, núm. 3, casa de D. Manuel Paz, se facilita á todo el que desee adquirir los productos químicos siguientes, á precios de fábrica:

- Acido sulfúrico.
- Acido nítrico.
- Acido muriático.
- Sulfato de hierro.
- Nitro sulfúrico.
- Sulfato de cobre.
- Sulfato de sosa.
- Proto cloruro de estaño.
- Nitro de plomo.
- Sulfato de alúmina, exento de hierro.

El obrador de obra prima

que estaba establecido en la calle de San Pedro núm. 64, se ha trasladado á la misma, frente al fielato.

También se arrienda dicha localidad por meses, ó por años. Puerta de San Pedro, frente al fielato, guarnicionería, darán razon.

D. Antonio de Lamas Lopez

como Procurador de los juzgados del partido de Lugo, ofrece su estudio-despacho á cuantos deseen utilizar sus servicios y en su casa habitación calle de la Ruanueva número 97.

Tónico-genitales.

Célebres píldoras del especialista Doctor Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorres y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se venden en las principales farmacias á 30 reales caja, y se remiten por el correo á cambio de sellos.

Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid.

A LA PERSONA QUE SE LE HAYA extraviado una cerda de cria pñede pasar á recogerla á la casa núm. 84 de la Ruanueva, previas las correspondientes señas y pago de este anuncio.

PIEDRAS FRANCESAS DE 1.ª CLASE PARA MOLINOS HARINEROS.

JORGE BONO É HIJO.—CORUÑA.

Las piedras que vende esta casa son de la célebre cantera de Mr. Jorje Roger la más acreditada que se conoce y la que ha obtenido mayores premios. Las muelas son de chispa muy duras y blancas y sin agujeritos, circunstancia que no tienen las demás.

- Las ventajas que tienen las nuestras son:
- 1.º Que hacen la harina más blanca y sacan poco salvado.
 - 2.º Que hay que picarlas menos veces.
 - 3.º Que duran muchos más años que las otras.

Por término medio esta casa vende

50 PAIS ANUALES.

Para informarse de la calidad dirigirse á D. José Frastoy, de Villalba.

- Antonio Pardo Osorio, id.
 - Antonio Seijido, Pigara.
 - Manuel Carballo, San Bartolomé de Lea.
 - Rosendo Perez, Baamonde.
 - Fernando Sangillao, Lugo.
 - Francisco Lodeiro, San Cobaz, Villalba.
- Y otros muchos que han comprado en esta casa y que seria muy largo de enumerar.

ASMA

SOFOCACION, OPRESIONES, CATARROS CRÓNICOS, & NUEVO Y SORPENDENTE DESCUBRIMIENTO Polvos anti-asmáticos de Gastaldo.



De resultados completamente satisfactorios como puede verse en los prospectos, por los notables certificados facultativos y cartas de los señores que han sido curados.

Depositarios, Lugo Sres. Iglesias, Traviesa, 6. Coruña, Sres. Villar, Oviedo, Sres. Santamaria.

LITOGRAFÍA DE M. ROEL.

15, REAL, 15.—CORUÑA.

En este establecimiento se continúa haciendo toda clase de tarjetas blancas y en finos colores, para visitas, anuncios, circulares, cartas de aviso, esquelas de enlace, de ofrecimiento de casa, profesiones y funeral, etiquetas para vinos, licores, conservas, boticas y chocolates, letras de cambio, facturas, recibos, abonarés, láminas, estados, mapas, portadas de escrituras, patentes, diplomas, carteles de anuncios, sobres y papel timbrados en finos colores y comercial para cartas, papelería blancos y de colores, de varios tamaños, para impresiones y toda clase de documentos para oficios.

GRAN ALMACEN DE MÚSICA,

PIANOS, ARMONIUMS É INSTRUMENTOS DE TODAS CLASES

DE CANUTO BERA

REAL, 38, CORUÑA

Pianos españoles y extranjeros garantizados á gusto del consumidor, á pagar al contado, ó á plazos, desde 200 rs. mensuales. TREINTA MIL obras diferentes de música con rebajas considerables.

Cuerdas bordones y accesorios para toda clase de instrumentos.

PIANISTA

RAMON ULLOA BLANCO, CIEGO,

Y ALUMNO QUE FUÉ DEL COLEGIO DE SANTIAGO

Ofrece sus servicios al público como son:

- 1.º Dar lecciones de piano.
- 2.º De bandurria.
- 3.º De flauta.

69.—Ruanueva.—69.

A VOLUNTAD DE SU DUEÑO, SE vende en la Notaria de D. Domingo Carballo, en subasta extrajudicial, el día 2 de Febrero próximo, á las doce de su mañana, el lugar ó caserío llamado Francelos de Abajo, sito en San Juan de Barredo, término municipal de Castroverde.

SE ARRIENDAN LAS DOS TIEN- das de la casa que fué de D. Manuel Pujol, calle del Doctor Castro, (antigua de Batiales), número 6. En la calle Traviesa, número 5, darán razon.

También se arrienda la casa número 5 de la misma calle Traviesa.

SE ARRIENDA EL PRIMER PISO de la casa número 2, calle de la Cruz. Darán razon, sus dueños, Pozzi y hermano.

SE VENDE LA CASA Y HUERTA, sita en el barrio de la Chanea, número 10. En la Ronda de Castilla, núm. 28, darán razon.

SE ARRIENDA LA TIENDA Y UN piso de la casa número 42 de la calle de San Pedro. En la misma darán razon.

SE VENDE UNA CASA EN LA RUA- nueva número 74. El portero de Palacio dará razon.

SE VENDE LA CASA NUMERO 31 de la Puertamiñá. En el comercio de la calle de San Pedro número 19, darán razon.

SE VENDE EN LA ADMINISTRA- cion de este periódico un ejemplar de la interesante obra Coleccion de historias y memorias contemporáneas de César Cantú.

EL NUEVO BAZAR

Se acaba de abrir al público en la calle Traviesa, número 2, con PRECIOS FIJOS donde se encuentra un gran surtido en camas de todas clases, cocinas económicas, batería para id., espejos de todos tamaños y formas, loza de la Cartuja de Sevilla á precios desconocidos, cristal del reino y extranjero, lavabos, mesas de noche, papel para habitaciones, máquinas para coser legítimas de RAYMOND garantizadas á 100 reales, hule para pisos y mostradores, transparentes, gergones de muelles y metálicos, sillas de regilla, alemanas y del país, é infinidad de artículos.

El dueño de este establecimiento se ha propuesto vender mucho con poca utilidad, como verán los que visiten dicho comercio, donde encontrarán muchas novedades no vistas en esta población, como son, vagillas finas para mesa y extraordinariamente baratas y otras.

2, TRAVIESA, 2.

¡PRECIO FIJO!

SUMARIO:

El principio de una historia, por R. A. R.—Las horas, por Emilia Pardo Bazan.—Idea general de la música entre los celtas, por Varela Silvani.—Miscelánea.

El principio de una historia (1)

I.

M. es una aldea encantadora. Valles donde parece que anidan la poesía y el misterio; bosques donde instintivamente, como en los grandes templos, se recoge el aliento y apenas uno se atreve a hablar; montañas que tocan las nubes y desde donde se descubre el mar inmenso.... nada falta allí; y se necesitaría carecer por completo del sentimiento de lo bello para no enamorarse de tanta amenidad y galas como ostenta en aquellos lugares la naturaleza.

Un río, cruzado á menudo por ligeros botes, refleja tranquilo el azul del cielo, y muestra al través de sus límpidas aguas, las doradas arenas de su fondo: sus orillas, cubiertas de vegetación poderosa y florida, ofrecen por doquiera grata sombra y esparcen en derredor, á gran distancia, los perfumes y emanaciones de su vida exuberante.

Los aficionados á la caza y pesca encontrarían en M. distracción continua; el pintor soberbias perspectivas; inagotables fuentes de inspiración el poeta; el sábio una quietud profunda que no podría menos de favorecer las especulaciones de su inteligencia.

A esta aldea, hace dos años y en los últimos días del alegre mes de Mayo, llegó el jóven compositor músico Luis Cassana. Iba en busca de la tranquilidad y el aislamiento necesarios para dedicarse á un trabajo que absorbía entonces su atención. Ocupábase en poner en música el libreto que un amigo suyo escribiera: titulábase *La Adultera* y estaba calcado sobre una novela exageradamente realista, pero de mérito, que con aceptación grande acababa de ver la luz pública en la capital de la nación vecina. Cassana fundaba en las situaciones del drama y en su propio talento grandes esperanzas. Ayudándose con un magnífico piano de Erard componía largas horas sin fatiga, aumentando la fecundidad de su número á medida que adelantaba en su tarea. Antes y despues del trabajo daba casi siempre un paseo, que solía prolongar con satisfacción, acompañado solo de sus pensamientos.

Una mañana en que visitó hasta los escondrijos de aquel delicioso retiro en que fijara su residencia quedó más que nunca gratamente impresionado. No sintiendo sino una admiración mediana por la poesía bucólica, repetía á la sazón con cierta complacencia versos de Virgilio y de nuestros insignes Garcilaso y Melendez. La serenidad, la calma magestosa que le rodeaba y que envolvía, y por decirle así penetraba poco á poco todo su sér; el aire puro que vivificaba y fortalecía su cuerpo empujándolo por la atmósfera viciada de la ciudad; la completa libertad de acción de que disfrutaba, y los encantos deslumbradores del atavío primaveral con que se ofrecía á sus ojos aquella privilegiada tierra, le hacían pensar cuán feliz sería el mortal que, libre de enojosos cuidados, pudiera vivir constantemente en semejante eden.—¡Oh! sí, exclamaba ¡toda la vida! Porque hasta el crudo invierno tiene tambien sus atractivos: Nunca falta un amigo con quien jugar, dar un paseo, ir de caza; y despues, por las no-

(1) Al publicar estos capítulos cede su autor al deseo de un amigo. Son los primeros de una novela que hace tiempo escribió por mero pasatiempo y sin intención de concederle los honores de la esta mpa.

ches, cerca de la brillante chimenea ¡qué placenteras no son las veladas, mientras blanquea la nieve la campiña, y el huracan brama en el bosque y se estrella furioso en la montaña! ¿Y esta paz y grata independencia no valen algo? Pero ¿qué digo? La ausencia tan solo de las miserias é intrigas de los pueblos; el alejamiento de tanta inmoralidad, de tanta bajeza, de tanta mala fé como en ellos abunda, y, sobre todo, de tanta criatura insustancial como en ellos por todas partes pulula, bastaría para que la existencia apareciese en este apartado sitio como envidiable y dulce sobremanera.

Y entusiasmado recitaba la oda célebre de Horacio, donde con tan vivos colores describe y pinta la dicha inefable del que, lejos de los negocios, gusta las dulzuras y el sosiego de los campos. Y á seguida y sin tomar aliento declamaba la felicísima imitación que de la oda del poeta latino hizo un reverendo español, honra de las letras castellanas.

Y aspiraba con deleite la templada brisa y el aroma de las plantas, siguiendo por las encantadas márgenes del río, el vuelo inconstante de las pintadas mariposas; escuchando el canto de los pájaros, el murmullo de las aguas, el manso ruido de las hojas, el beso de las flores; descansando su vista sobre la verde y esmaltada alfombra que pisaba ó en el purísimo azul del firmamento que le servía de espléndida techumbre.

Y volvía á recitar algunas de las estrofas de la inspirada composición de Fr. Luis de Leon:

«Un no rompido sueño,
Un día puro, alegre, libre quiero:
No quiero ver el ceño
Vanamente severo
De á quien la sangre ensalza, ó el dinero.
Despiértente las aves
Con su cantar sabroso no aprendido,
No los cuidados graves,
De que es siempre seguido
El que al ajeno arbitrio está atenido.
Vivir quiero conmigo,
Gozar quiero del bien que debo al Cielo,
A solas, sin testigo,
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanza, de recelo.»

Pero no—dijo interrumpiéndose Cassana—; esto no me parece del todo bien. El ilustre manchego, segun unos, ó el granadino ilustre, segun otros, va demasiado lejos. «Gozar quiero del bien que debo al Cielo.... sin odio, sin recelo....» ¡Perfectamente! Pero «á solas, sin testigo, libre de amor.... de esperanza....» ¡Vive Dios! Con eso no estoy conforme. Tal vez podría convenir á quien habia pronunciado los tres votos, pero yo me encuentro en muy distante caso. Yo amo las esperanzas porque son la ilusión, y la ilusión forma el encanto de la vida ó acaso la vida misma, y el amor es sin duda la más grande cosa que imaginarse puede, fuente clarísima é indudable origen de cuanto bueno y noble alienta en el pecho de la humana criatura. Bien sé que el amor, en su expresión más pura, el amor de Dios, ardia en el corazón del sábio agustino y era el consuelo de su existencia; pero hay otros amores de que no se acordaba y de que no debía tampoco acordarse, aunque de alguno se ocupó, y nada casto, al traducir los versos apasionados de la égloga donde describe Virgilio el fuego en que el pastor Coridón se abrasaba por el hermoso Alexis. Sí, hay otros amores á más del amor de Dios, y así lo quiso y dispuso este ser misterioso, cuando, segun refieren, colocó allá en el Paraíso, para que se amasen, juntos al hombre y la mujer. ¡Y qué bien debía amarse en mansion tan deliciosa!

¡Lástima de manzana! Por fortuna, aunque tan bello lugar se haya perdido, quedan algunos otros.... y pareceme que este en que me encuentro no es del todo despreciable....; al contrario, difícilmente pudiera figurarse nada más seductor, nada que excite ideas más risueñas, imágenes más brillantes; nada que tanto convida al placer y á todas las emociones agradables. Aquí el pensamiento de la muerte no se concibe, y todo vive y sonríe con una vida y sonrisa que parece han de ser eternas. ¡Y qué soledad! Diríase que soy el único habitante de estas floridas orillas, de los poéticos valles y sombríos bosquecillos que acabo de recorrer. Sin grandes esfuerzos de imaginación puedo crearme un Adam y un Adam mejor equipado que el primero, pero.... ¿dónde está mi Eva?

II.

Una carcajada sonora, prolongada y juvenil, como solo puede escaparse de un pecho ajeno de pesares, interrumpió bruscamente el monólogo de Cassana. ¡Diantre! pensó; ¿me habrá oído alguien y se burlará de mí? Parece risa de mujer.... ¡Voto á....! ¡Estaría gracioso....!

Y enrojeció de vergüenza.

Pero miró en torno suyo y no habia nadie. La persona que acababa de cortar sus reflexiones no pudo haberle escuchado y debía hallarse tras un apiñado grupo de árboles cerca del cual se encontraba el artista. Curioso por saber quien de tal modo reía, se aproximó con precaución, y penetró en el bosquecillo. A los pocos pasos se detuvo sorprendido.

Eva, una Eva hechicera, que contaría á lo sumo diez y ocho primaveras estaba allí, medio tendida sobre el menudo césped mil veces tentadora en su postura incitante y descuidada. Apoyando una de sus manos sobre la yerba, alzaba un tanto del suelo su flexible cuerpo, mientras con la otra hacia señas á grave personaje que lenta y magestosamente descendía, montado en fogoso caballo, por una suave pendiente.

El ginete, que representaba cincuenta años de edad, poco más ó menos, no parecía en modo alguno satisfecho de su cabalgadura, apesar de ser magnífica. Notábase al través del aire reposado y sério continente que afectaba, cierto recelo é inquietud semejantes al miedo, y que, debemos decirlo, privaban algo á su marcha de aquella marcialidad casi solemne que él, por lo visto, pretendía imprimirle. Y este aspecto singular era por fuerza lo que motivaba el buen humor de la jóven, pues al mirar al que llegaba renacia cada vez con más intensidad y tan comunicativo, que grande esfuerzo costaba á Cassana resistir la tentación de acompañarla en sus bulliciosas muestras de alegría.

Quando el ginete estuvo al alcance de su voz, levantóse con prontitud la jóven, y agitando su pañuelo.

—¡Eh! Sr. Lesmes, exclamó: un poco más vivo. La senda es buena y es imposible temer nada sobre tan excelente caballo. ¡Ea! más aprisa, Sr. Lesmes, más aprisa.

El Sr. Lesmes oyó sin duda lo que le decían y aún intentó hablar, pero un salto del caballo hizo que bajase inmediatamente su vista y que atendiese á la dirección del animal que con tanta soltura y gallardía montaba. Los deseos de la linda Eva se realizaron sin embargo, aunque no nos atrevemos á asegurar que estuviesen acordados con los del Sr. Lesmes. El caballo apresuró su paso, trotó un momento y se lanzó por último á galope hácia el punto donde la jóven, batiendo las palmas, aguardaba.

—¡Bravo, bravo! decía, así es como debe caminarse sobre mi Bayardo. ¡Bien, muy bien! Pero cuidado ahora.... hay una zanja.... ¡cuidado!.... ¡Ah! ¡Dios míos!....

La exclamación de la jóven no era infundada. A corta distancia de ella habia en efecto una zanja profunda y ancha. El caballo, sin detenerse, la salvó con facilidad; pero el Sr. Lesmes, impulsado con violencia, abandonó de repente la silla, y fué, por cima de las orejas del cuadrúpedo, á caer bizarramente sobre el césped.

—¡Dios mio! repitió la jóven en tono semi-sério semi-jocoso: yo tengo la culpa de esto: debí tener presente que no es V. un gran ginete.... ¿Se ha hecho V. daño? ¡Hable V.!

El Sr. Lesmes continuaba rodando, pero se detuvo al fin.

—Señorita, dijo adquiriendo con lentitud la posición vertical; yo no soy un mal ginete. Conozco las reglas todas de la equitación. La señorita me hará el obsequio de recordar que he sido oficial de coraceros. Lo que hay es que no puedo acostumbrarme á este género de sillas.... ¡Malditas sean!.... Por otra parte venia preocupado, no habia echado de ver la zanja.... ¡Vive Dios! ¡Creo que nadie hubiera resistido semejante bote! Y el caballo está dispuesto para la señorita: ¡vea V. un sólo estribo!

Y el Sr. Lesmes, que indicaba ser pulcro con extremo, arreglaba su traje descompuesto y hacia desaparecer el follaje que se le habia adherido en su caída.

Eva—sigamos llamándola de ese modo—se habia acercado entretanto á Bayardo, y le hablaba y acariciaba con gran contentamiento del petente bruto.

Luciendo entonces toda la gentileza de su tallé, las proporciones de su admirable cuerpo, que dibujaba á maravilla el caprichoso, pero elegante traje de montar que vestía, traje corto, bajo cuya falda se agitaban sus pequeños pies, ceñidos por altas botas de color; le pareció á Cassana aún más hermosa que cuando indolente y descuidada, la vió tendida sobre la verde yerba.

Habia en los suaves pero firmes contornos de la jóven, en las líneas de su rostro, en la forma de su cuello, en la curva de sus hombros, en el modelado de su pecho, en el fluido poderoso de su mirada, en sus labios rojos y húmedos y en la libertad y gracioso desembarazo de todos sus movimientos, algo tan fuertemente sensual, tan provocativo, de voluptuosidad tan grande, que nadie, es seguro, á no estar formado por piedra berroqueña, dejaría de conmoverse en su presencia, de sentir agitado su corazón por las ideas del amor y del deleite. Su voz clara y de un atractivo indescriptible en sus inflexiones, producía tambien efecto análogo: su timbre armonioso y puro, pero insinuante, excitaba profundamente la sensibilidad, aún del ménos impresionable.

Y por otra parte ¡raro contraste! el candor y una ingenuidad completa se observaban en toda su persona, en todos sus ademanes, en el más insignificante de sus encantadores gestos.

El Sr. Lesmes se esforzaba en probar á Eva que, aún cuando habia medido el suelo, no era tal percance en modo alguno bochornoso para él. Los más famosos ginetes habian tenido igualmente sus momentos de desgracia.

—Muy bien—interrumpió la jóven—creo sin vacilar todo eso; pero ¿cómo se le ha ocurrido á V. traerme á Bayardo? ¡Ah....! Y ¿qué es esto que pende de la silla?

El semblante del Sr. Lesmes se coloreó un instante.

—Señorita—dijo,—he traído yo á Bayardo porque el picador Mauricio acompañaba á su señor padre á L.

—¿Ha marchado mi padre á L.?

—Poco despues que salió la señorita, pero vendrá á mediodía, es decir, lo presumo. Ayer invitó á comer al caballero de Vargas y al dignísimo párroco de M., luego..... Creo ser lógico.

—Perfectamente. Ahora este pañuelo..... ¿no me explicará V.?

Un rubor fugitivo volvió á teñir la frente venerable del Sr. Lesmes.

—Al montar á Bayardo tuve una idea feliz—contestó,—pensé que el soto del Campillo, lugar pintoresco donde nos encontramos, dista de casa una legua; que el ejercicio, el aire de la mañana, la vista de los campos aumentan el poder de las fuerzas digestivas, y.....

—¿Y trae V. provisiones? dijo Eva soltando una carcajada.

—Creí que no disgustaría á la señorita almorzar en el campo.

—¡Ah! Sr. Lesmes ¡cuántos cuidados! Pero ¿esta botella lacrada que asoma su largo cuello es también para mí? ¿Quiere el Sr. Lesmes acostumbrarme á la bebida?

—¡Dios me libre! mas estando seguro de participar yo del almuerzo añadí lo suficiente para que entrambos pudiéramos satisfacer cumplidamente nuestro apetito. Diga V. que no hice mal.

—No por cierto—dijo riendo la joven—pero hoy no almorzaré con V.

—¿Cómo es eso? preguntó el Sr. Lesmes consternado.

—No ha dicho V. que mi padre partió á L.?

—Hace dos horas.

—Entonces mi prima Emilia está sola. No, señora.

—¿Pues quién la acompaña?

—Una novela en doce tomos con que en este momento se distrae.

—¡Sr. Lesmes!

—Ah, señorita, digo la verdad.

—No importa: debo ir á verla. Hasta luego, Sr. Lesmes, y almorzad por los dos.

Y con una gracia, ligereza y valentía admirables montó sobre Bayardo, que hirió con fuerza el suelo é irguió su cuello relinchando orgulloso con su preciosa carga. Despues, y á un grito incitador de la joven, partió á escape, dando al viento sus crines, ondulantes las largas hebras de su rizada cola.

(Continuará.)

R. A. R.

Las horas.

En solemne procesion conducen al panteon al año viejo sin vida; ¡y que escolta tan lucida que lleva! Las horas son.

Tú, de contornos snaves, ¿cuál eres?—¿Pues no lo sabes? ¿No te lo dice mi encanto? La del alba soy, que al canto se despierta de la aves.

Vosotras, á quien el sol bañó en tostado arrebol ¿sois.....?—Las horas del trabajo; y desde arriba hasta abajo nos odia todo español.

Y de tí, ¿puedo saber.....? —¡Que no me has de conocer! De la dicha soy la hora.— Sí, te recuerdo, traidora; ¡bien corres!—Hasta más ver!—

Vosotras, que sin temor os agrupais en redor, ¿quiénes sois, horas ansteras? —Del hombre las compañeras; las horas de su dolor.—

Vosotras, hueste que danza mensajeras de bonanza que viste crespon fingido,

sois..... ¡porque os he conocido! las horas de la esperanza.

¿Y las que escondeis la faz? ¡Dadme sólo, por piedad, de vuestro nombre noticia! —La hora de la justicia— —La hora de la verdad.—

¡Llegásteis tarde!—Un amaño del ciego destino extraño nos detuvo en el camino..... y al fin..... ¡cosas del destino! ¡no cupimos en el año!

Emilia Pardo Bazan.

Idea general de la música

ENTRE LOS CELTAS.

La preponderancia de la raza céltica en Galicia es un hecho evidente; de aquí que la poesía y el arte sea dulce, triste y melancólico en alto grado.

Murguía.

Está fuera de toda duda que los primeros colonizadores de Galicia fueron los celtas, pueblo que segun opinan muchos autores, era originario del Norte de Grecia; es innegable asimismo que su religion fué la misma que la de los galos, con quienes se mezclaron; y que sus templos eran los bosques, situados, por lo regular, en sitios pintorescos y elevados.

El pueblo celta fué muy dado á la música y á la versificación. Aunque en estado imperfecto, aunque sin carácter formal y determinado, aquel pueblo soñador y melancólico poseía un género particular de música, un arte propio suyo, del cual se servía para sus manifestaciones tristes ó alegres, profanas ó religiosas.

No podemos precisar el sistema músico que fué particular y privativo de los antiguos celtas; tampoco es fácil conocer el nombre de sus cantinelas, y saber de qué instrumentos se valían para la interpretación de las mismas. Sábese únicamente que poseían un arte especial; que cantaban con ternura, y que conocían un tecnicismo para atender á las necesidades artísticas de su época (1).

Nada podemos precisar respecto á la música de los antiguos celtas; como muy poco es posible saber tambien del sistema músico que conocían y usaban los primitivos moradores de Galicia.

No obstante, aunque por conjeturas más ó menos bien fundadas, puede creerse que en el arte céltico predominaba el tono menor aunque en aquellos tiempos no se tuviese idea de la tonalidad, puesto que todos sus cantares fueron sentidos y melancólicos; y que sus melodías eran solo frases de seis y ocho compases (2), que solían repetir en forma de diálogo, cuando tomaban parte en el canto hombres y mujeres á la vez.

De esta clase de música cantable y dialogada, sin duda originaria de los celtas, tenemos reciente ejemplo no solo en Galicia, sino tambien en Portugal y aún en las islas Baleares, donde los *glosadors* ó ajustadores improvisan letra y música, y están en acalorada lucha hasta que uno de los combatientes se declara vencido (3).

(1) En diferentes leyendas y novelas de Galicia, se leen voces y significaciones musicales de origen puramente céltico.

(2) No sabemos como apreciarían el compás los celtas, ó como establecían estos la medida para poder formar frases de 6 y 8 compases. Suponiendo que el compás fuese imaginario entre los primeros músicos, nos llama muy mucho la atención que el pueblo celta conociese el arte de frasear; lo más que puede concederse es que sus cantares, *traídos* á nuestro actual sistema de notación, tengan un número determinado de compases, y se dé á estos el nombre de frase; y si bien esta ordinariamente no consta de 6 divisiones de compás, es siempre admisible, cuando la melodía proceda por miembros ó fragmentos de tres compases, porque entonces resulta perfecta la cuadratura, segun doctrina del sábio Fetis.

(3) En lo que más brillan los *glosadors*, mallorquines es en la discusión poética: uno toma la iniciativa, escogitando el tema sobre que ha de versar la lucha; y de esta manera, alternando en el uso del canto y de la palabra, se disputan la gloria de merecer del auditorio el pomposo dictado de *genios* en vista del cual demuestran mayor facilidad, soltura y precision en sus orales ó cantables luchas poético-filarmónicas. Lo mismo, poco más ó menos, hemos observado que se practica en Galicia y Portugal.

Las composiciones poéticas de los celtas eran no de grandes dimensiones, y constaban de versos cortos, generalmente amorosos y con carácter de sentencia ó profecía.

Al cantar los primeros—los amorosos—revelaban pasión, ternura, sentimiento: al recitar los segundos—los de carácter profético ó sentencioso—aparecían severos, graves y con carácter un tanto solemne (1).

El pueblo celta pasó por instruido en música y en poesía. Tal vez sus conocimientos carecerían de *verdadero arte*, como ha sucedido á todos los antiguos pueblos, aún á los más famosos; pero siendo los adelantados de un país más ó menos estimados en razon á la época en que brilló ó en razon del siglo á que pertenece su ilustracion no cabe dudar—pues el mérito es siempre relativo—que á los celtas somos deudores de un sistema musical algun tanto regularizado, y que los gallegos tuvieron por primera fuente de sus estudios artísticos el rico tesoro musical que los celtas poseían.

Lejos de nosotros, como algunos quieren, la pretension de asignar instrumentos músicos á la dominacion celta; esta pretension, de que algunos autores hacen gala, no está fundada en nada razonable, y no tenemos inconveniente en calificarla de difusa, improbable, y por consiguiente, ilusoria.

El pueblo gallego aprovechó algo de los conocimientos musicales de los celtas, y algo supo conservar para que pudiéramos formar juicio de los adelantos de una primitiva dominacion.

Los cantares en forma de diálogo que poseen algunos pueblos de Galicia; la expresion dulce, triste y melancólica que se advierte en sus coplas; y finalmente, el celebrado *aturuxo*, que es general en aquel país, son testimonios absolutos é irrecusables de cuanto hoy aseveramos.

Este es nuestro sentir respecto á los conocimientos que poseía la dominacion céltica. Los antiguos moradores del país gallego, supieron aprovecharse de ellos, y aunque pocos datos existen referentes á un asunto histórico de tan remota antigüedad, dase como muy probable que Galicia entró desde entonces en una nueva senda de perfeccionamiento y progreso, con relacion al arte poético-musical.

Todo revela en aquel país la gran influencia artística del pueblo celta; todo parece hablarnos de un glorioso pasado; y tanto el poeta popular como el errante trovador, conservadores fieles de las antiguas costumbres y tradiciones, usan todavía en sus poemas y cantares la triada bárdica, restos venerandos de otros tiempos, de otras instituciones y de conocimientos poético-musicales que hoy no alcanzamos á comprender.

Multiplíquense, empero, las investigaciones históricas. Demos un paso más, y algo habremos adelantado en lo que directamente se refiere al conocimiento de un arte que pesca la colonizacion céltica, cuando partiendo de Galicia, extendió su dominio por todos ó casi todos los puertos del Océano y del Mediterráneo.

¡Licht! ¡Licht! ¡Licht! como decia Goethe. Hágase la luz, mucha luz, que esto es precisamente lo que necesitamos para dar á conocer con riqueza de datos todo lo que á Galicia corresponde, todo lo que legítimamente á sus moradores pertenece. Y cuando se conozcan sus cantares y leyendas podrá apreciarse lo mucho que aquel país debe al pueblo celta: será entonces muy digna de estudio una region que, si ha contado pocos poetas en su seno, fueron en cambio, como dice Murguía, más amantes de su pueblo, pues que han sabido ser fieles al sentimiento poético de su raza.

Varela Silviri.

(1) Los versos amorosos eran *cantados* solamente por los jóvenes de ambos sexos: el *recitado* era exclusivo de los que habían cumplido cincuenta años, que no cantaban, y hacían uso del verso sentencioso para dar consejo ó profetizar.

Miscelanea.

El sistema de reclamos y anuncios ha llegado ya á un extremo asaz curioso. Por las calles de París vese un camello que lleva en la joroba gran número de anuncios.

En America el sistema de los reclamos ha llegado ya hasta el delirio.

En una calle de Nueva-York cae de bruces un hombre, víctima al parecer de un ataque de epilepsia, arrojando abundante espuma por la boca.

La gente acude al punto, y uno de los espectadores dice:

—Es imposible que eso sea un ataque de epilepsia; ese hombre debe tener jabon en la boca.

Entonces el epiléptico se levanta y dice:

—Si, señoras y caballeros: ¡tengo jabon en la boca! Es el famoso jabon de la casa Sapo y compañía, calle del Railway, número 400, el más dulce, el más untoso y el mejor de todos los jabones. Precios módicos, porte franco para el exterior.

Teníamos noticia de que existían mujeres abogadas, médicas, jueces y hasta barberas y herreras; pero lo que no pedíamos presumir era que sus funciones consiguieran extenderse al terreno eclesiástico; y sin embargo, estábamos equivocados, porque un periódico de la América del Norte anuncia el nombramiento de miss Carrie Brainard para el cargo de párroco ó *párroca* de la iglesia de los Universalitas, en el condado de Leroy, prediciendo á la designada un gran éxito en el ejercicio de la cura de almas.

Un robo audaz hace dias se cometió en la calle de Provence, en París, un robo que revela una audacia inaudita.

El padre Pages, superior apostólico de los hermanos lazaristas, salía de casa del banquero monsieur Krauss, donde habia cobrado una suma de \$5.000 francos en billetes de Banco, que llevaba en la mano en el momento de subir al carruaje que á la puerta de la casa le esperaba.

Dos señores, que hablaban en alta voz y con marcado acento inglés, pasaron cerca de él.

Uno de ellos dejó caer su baston y se bajó para recogerlo; pero en lugar de hacerlo así, cogió al padre Pages por una pierna y le hizo caer al suelo: en tanto, el otro individuo se apoderó de los billetes que el religioso habia soltado en la caída, y las dos apreciables personas huyeron en direccion del arrabal Montmartre.

Cuando se puso en pié el padre Pages, y pudo darse cuenta de lo que habia pasado, los ladrones habian desaparecido.

El dinero robado procedía de la suscripcion de la Santa Infancia.

Progresos en la fotografia.—El gran pintor Meissonnier invitó recientemente á muchos pintores, escultores y literatos, para que examinaran en su estudio las fotografías obtenidas por el americano monsieur Muybridges, que ha conseguido, por medio de una serie de fotografías instantáneas, obtener las de diversos animales en movimiento.

La invencion ha sido de valor inestimable para el célebre pintor francés, que ha podido reproducir exactamente la actitud y mocion de los seres animados.

Otros fotógrafos han aprovechado el descubrimiento de Mr. Muybridges; Mr. Heikel ha obtenido una admirable fotografía de un bote que pasaba á gran velocidad, y de toda la playa de Berck, en la costa francesa, con todos sus bañistas, sus paseantes y sus curiosos. Un artista inglés ha reproducido la imagen de una golondrina volando y la sombra que reflejó sobre un estanque. Por último, monsieur Audron, retratista francés, ha fotografiado á una niña saltando la cuerda.